

GRANDES ESPACIOS

AÑO XVII
Nº 193 - NOVIEMBRE 2013
3,80 €

TURISMO ACTIVO

ESPECIAL

Sendas costeras

A "pie" de playa

Costa da Vela, Estaca de Bares, Costa de los bufones, Costa del Flysch, Camino de Ronda de Tarragona, Acantilados de Irtá, Costa de Calblanque, Calas del Cabo de Palos, Tajos de Barbate



■ ESCAPADA:
EL PIRINEU DE GIRONA



Camino de Ronda

De forma casi milagrosa, un tramo de la costa al norte de la ciudad de Tarragona se ha salvado de la urbanización. Son un puñado de kilómetros con bosques y playas que se han conservado más o menos tal y como los conocieron nuestros antepasados romanos que escogieron este lugar para fundar su primera ciudad en Hispania. Y para mayor regocijo, podemos disfrutar de este oasis caminando por el tradicional camino de ronda, escenario de historias de contrabandistas, piratas y pescadores. ¿Se puede pedir más?

TEXTO Y FOTOS: RAFAEL LÓPEZ MONNÉ



En tiempos del poeta romano Lucio Floro, que vivió una larga temporada en Táraco y la puso por las nubes en algunos de sus escritos, ésta era una de las ciudades romanas más importantes del Mediterráneo. Una alta consideración que debe agradecerse al mismo Julio César y a su hijo adoptivo, el emperador Augusto, que gobernó desde aquí el imperio, y también a Adriano, que casi un siglo después, en los años 122 y 123, residió también en la ciudad, probablemente en la lujosa villa de Els Munts de Altafulla, donde termina la excursión propuesta y que recorrer la costa desde el mismo corazón de Tarragona.

El itinerario puede empezarse en barrio mariner de Tarragona, el Serrallo, o bien, en la playa del Miracle, concretamente frente al fortín de la Reina. Desde aquí Floro contemplaba, probablemente, la actividad de los antiguos pescadores Táraco. Detrás se levantaba la ciudad, con el templo de Au-

El oleaje rompe en la punta Grossa. En la otra página, la punta del Miracle. Se aprecia parte del fortín de la Reina.

gusto sobresaliendo por encima de la robusta muralla. Y enfrente, el mar Mediterráneo que posibilitaba un acceso relativamente rápido hacia Roma y el resto del *Mare Nostrum*. La ubicación privilegiada de Táraco facilitaba la exportación de sus vinos y otros productos, y, en sentido inverso, la llegada de mercancías. Y sobre todo, el trasiego de legionarios, funcionarios, comerciantes, artesanos...

ITINERARIO

Desde el fortín de la Reina se sigue el muro de levante hasta llegar a la pri-



FICHA TÉCNICA

SITUACIÓN. Tarragona

COMIENZO. Tarragona

LLEGADA. Altafulla

LONGITUD. 13 km.

DESNIVEL. Inapreciable

TIEMPO. 3 h 30 min.

INFORMACIÓN. En la guía *A pie por Táraco. 10 paseos excursionistas*, de varios autores, entre ellos, Rafael López Monné, se describe esta excursión con mucha y muy interesante información histórica.

CARTOGRAFÍA. Camins del Camp-Costa Nord. 1:25.000. Ed. Piolet.

RETORNO. Se puede retornar a Tarragona en tren.

OBSERVACIONES. Este es un recorrido muy indicado para hacerlo en invierno, en primavera y en otoño. En verano, las playas están llenas de bañistas y puede resultar muy caluroso.

INFORMACIÓN TURÍSTICA. Oficina de turismo de Tarragona, Carrer Major, 39. Tel: 977 250 795. www.tarragonaturisme.cat



«LA UBICACIÓN PRIVILEGIADA DE TÁRRACO FACILITABA LA EXPORTACIÓN DE SUS VINOS Y OTROS PRODUCTOS, Y LA LLEGADA DE MERCANCÍAS. Y SOBRE TODO, EL TRASIEGO DE LEGIONARIOS Y COMERCIANTES».

mera línea del mar, justo en el punto donde la erosión ha creado un agujero y un puente de roca espectacular. Se gira a la izquierda, por debajo de un antiguo muro, buscando el mejor paso sobre las rocas, en dirección a la pequeña cala situado debajo del gran chalet de Mas Bonet. Se cruza la cala y se continúa por el sendero de ronda que recorre el perímetro de la propiedad para llegar ante una estatua de san Pablo. El camino más cómodo es el de la izquierda, se cruza un pe-

queño parque hasta llegar a la acera de la calle que haba en dirección a la playa de la Arrabassada.

En las rocas del extremo sur de la playa se encuentran indicios de una pequeña cantera romana. Se puede optar por cruzar la playa siguiendo el paseo o bien hacerlo por la arena. En el extremo norte se encuentra la valla del antiguo sanatorio de tuberculosos de la Savinosa. Hay que rodearlo hasta la vecina playa del mismo nombre. Aquí

también se puede optar por caminar por la arena o ir por detrás de la playa. Un camino abierto recientemente arranca de media playa y lleva a la zona de los Morrots de la Savinosa.

Se puede cruzar este tramo rocoso por la primera línea de mar o por senderos interiores que confluyen en la pequeña y agradable playa de los Capellans. Se cruza y se continúa por el camino de ronda hasta la playa Llarga. Son casi tres kilómetros los que se



«UN CAMINO EMPEDRADO CONDUCE HASTA LA CANTERA QUE MUY PROBABLEMENTE ABASTECIÓ LA CONSTRUCCIÓN DE LA TUMBA CONOCIDA AHORA COMO LA TORRE DELS ESCIPIÓN, JUNTO A LA ANTIGUA VÍA AUGUSTA».



Sobre estas líneas, restos de una caseta de carabineros. Estos policías vigilaban la costa para evitar el contrabando. Arriba, la playa dels Capellans.

deben recorrer por la arena hasta el extremo norte, la punta de la Creueta.

Un corto—pero interesante—tramo de camino empedrado, de construcción moderna, conduce a la punta donde se encuentra la cantera romana que muy probablemente abasteció la construcción de la tumba conocida ahora como la torre dels Escipions, junto a la antigua vía Augusta.

Se deja atrás la cantera y se continúa por un sendero que sube entre los pinos hasta llegar al camino más marcado que trans-

curre por la costa. El camino de ronda del bosque de la Marquesa es público, pero el bosque y el resto de la finca pertenece todavía a la familia de la marquesa, que no cedió a las tentadoras ofertas que le hicieron para urbanizar este tramo de la costa. Se cuenta que frente a la sustanciosa oferta ella respondió que, si tuviera ese dinero, se compraría una finca como la que ya tenía.

Se pasa por la parte alta de la espectacular cala Fonda o cala del Arborçar (madrònal) encajonada entre los acantilados de arenisca, y se llega a un punto donde el bosque se estrecha y los algarrobos casi llegan a los acantilados. No muy lejos de aquí se encuentran las ruinas de Mas Gri-mau, con una interesante torre de protección contra los ataques piratas que durante siglos asolaron esta costas. Se deja el

Arriba a la derecha, la punta de la Creueta y la torre de la Móra. Debajo, ruinas del sanatorio de la Sabinosa. El edificio fue abandonado en 1976.



camino ancho y se continúa a la derecha por un sendero que lleva a la playa de Calabeig o de la Roca Plana. Los arqueólogos piensan que esta roca, que está a poniente de la playa, podría haber sido un embarcadero romano al servicio de la cantera del Médol.

Se continúa siguiendo el camino que desciende por el bosque. La referencia principal es la torre de la Móra. El camino de ronda tradicional que llegaba y salía de la torre pasa por el interior del actual camping. Un reciente acuerdo entre el Ayuntamiento y los propietarios permite cruzar el camping y acceder directamente a la playa de la Móra (el edificio que está junto a la torre fue en su día la casa de los carabineros encargados de la vigilancia de la costa).

En el otro extremo de la playa hay unas escalera que suben hasta el paseo de ronda,





«POR LA RIQUEZA DE LAS ESTATUAS, PAVIMENTOS, PINTURAS, MOSAICOS Y COLUMNAS QUE SE HAN ENCONTRADO, LA VILLA ROMANA DE ELS MUNTS DEBIÓ DE PERTENECER A UNA PERSONA PRINCIPAL».



No es un castillo, sino la villa cerrada de Tamarit. Sobre estas líneas la punta de la Móra y la torre del mismo nombre. En la otra página, acantilados de la punta de l'Arrabassada.

construido cuando se urbanizó esta parte de la montaña de Sant Joan. Poco antes de llegar al final se deja el paseo y se continúa a la derecha por un sendero que baja en dirección a los acantilados y se bordean éstos hasta llegar a la pequeña y encantadora cala Jovera, con su islote, frente al antiguo y llamativo pueblo fortaleza de Tamarit. La cala Jovera fue en su

día el pequeño puerto pesquero de la población y todavía se ven restos de los antiguos almacenes.

Se rodea Tamarit por el interior y se baja a la playa homónima. Se cruza la playa por la arena, junto al camping, y más adelante se encuentra la desembocadura del río Galà. Se sigue por la playa en dirección a un montículo donde se hallan los restos de un bunker de la Guerra Civil. Enseguida se llega a las que fueron las casas de los pescadores de Altafulla.

Al final de la playa, poco antes de llegar a los restos de las termas romanas marítimas, un callejón a mano izquierda lleva directamente a la puerta del recinto arqueológico de la villa de Els Munts. Esta villa debió de edificarse durante el siglo I y se cree que estuvo ocupada hasta los siglos VI o VII. La riqueza de las estatuas, pavimentos, pinturas murales, mosaico y columnas que se han encontrado no dejan ninguna duda de que su propietario debía de ser muy importante. Se puede visitar (tel: 977 652 806). ■

